

T.U.

Trabajo y Unión

lan kide

Nº 209

SETIEMBRE 1978

Editora: LIGA DE EDUCACION Y CULTURA • Director: JUAN LEIBAR GURIDI

Redacción y Administración: ESCUELA PROFESIONAL POLITÉCNICA Apartado 23 MONDRAGON (Guipúzcoa) • Imprime: Ind. Gráf. GOYERRI-Zumárraga • Dep. Legal S.S. 57-1970

hemen eta orain

Gure Koperatiben Mundietan, barne eta kanpokoekin Elkartasuna printzipio nagusitzat jarri dugu. Gogoz jarri ere.

Gaur egun, gero ta larriago den egoera hontan, Elkartasunaren inharri honek erantzun bereziak ematera ez ote gaitu bultzatuko?

Gure sistemak baditu hortarako bide egokiak, inoren morroitzapean erori gabe. Gizarte berri baten atondoan, gure testigutza zuzentasun eta askatasun seinale izan dedila!

LA CRISIS ECONOMICA Y... LAS COOPERATIVAS

NON ZER

La crisis económica y... las Cooperativas	1
La problemática del paro Antxon P. de Calleja	2
Ibilaldi baten gogoetak Pablo Letona	5
Hacia los conglomerados cooperativos Jesús Larrañaga	6
Experiencia autogestionaria Yugoslava Iruko Taldea	8
Kooperatibistaren plaza José M. ^a Mendizábal	10
Udazkeneko Itunak Xabier Elizondo	12

De repente han surgido en nuestro ámbito social, nuevos aires, y los conceptos y valores cambian. Aquello que durante tanto tiempo, para algunos casi una vida, había sido perseguido y prostituido, viene a situarse en los primeros lugares en el ranking de la consideración social y política.

Se abren nuevas esperanzas al desarrollo de la justicia y de la libertad, que habrá que seguir, no obstante, conquistando palmo a palmo, en un proceso que nos obligará a superar deformaciones y a cambiar de hábitos y actitudes, que durante tantos años nos han conformado, en muchos casos sin haber tomado conciencia de ello.

El paternalismo cómodo e insolidario, habrá de ser superado

por una progresiva asunción de las responsabilidades individuales y de la solidaridad colectiva, que creen las condiciones para dar a luz un nuevo orden social.

A pesar de ello un consumismo desenfrenado sigue desarrollándose, aun cuando los conceptos más progresistas tratan de abrirse paso en un esfuerzo por grabarse en las mentes y cambiar las maneras de comportamiento, a pesar de ello insistimos, la insolidaridad individual y colectiva hace estragos cada día en nuestras propias narices. Parece haber una actitud colectiva de «evasión», ante la difícil tarea y espléndida a la vez, con la que hemos de enfrentarnos.

En medio de esta transformación la crisis económica hace mella dando dentelladas a dies-

hemen eta orain

tro y siniestro. Surge la realidad, ya olvidada, de que el puesto de trabajo es un bien escaso, y el término «parado» comienza a ser común entre nosotros.

La industria soporta todo el peso del ciclo recesivo de la economía y Euskadi entra aceleradamente en proceso de deterioro económico. Los sectores siderúrgico y naval, que ocupan posiciones preponderantes en nuestro sector secundario, requieren cambios drásticos del modelo convencional, válido hasta ahora. El sector de máquina herramienta necesita de una reordenación que supere la actual atomización, y acceso a otros niveles superiores de tecnología. En general todo el sector industrial en Euskadi se halla abocado a protagonizar un proceso que le lleve a niveles superiores de eficacia, lo que le debe permitir la entrada en los mercados mundiales y a través de ello la recuperación de posiciones perdidas.

En este encuadre, las cooperativas tienen la obligación de mejorar su gestión, en un esfuerzo individual y colectivo a la vez, para adaptarse a un contexto económico más competitivo y de nuevas exigencias técnicas y de calidad. La inversión se mantendrá tras la búsqueda de mayores productividades, que permitan hacer de la exportación un quehacer normal superando la clásica división de mercados, y en base a ambos esfuerzos continuar la creación de puestos de trabajo y de esta manera dar cima a la auténtica solidaridad con toda la clase trabajadora y el desarrollo de Euskadi.

LA PROBLEMÁTICA DEL PARO C

ANTXON P. DE CALLEJA

Hoy comenzamos la publicación de una serie de artículos sobre el acuciante problema del paro laboral. El autor, Antxon Pérez de Calleja, desde su atalaya de Director de la División Empresarial de Caja Laboral Popular, ha observado el panorama con toda objetividad.

Saca a relucir sin piedad datos, consideraciones y estadísticas que ponen la carne de gallina.

Alguno puede pensar que acentúa los tintes oscuros. Las páginas de «T.U.-LANKIDE» están abiertas para la réplica o para completar la información.

El hecho cierto es que aquí, a nuestro alrededor, la alarma ha cundido. Esta vez parece que va en serio aquello de «Que viene el lobo...». Se cierran fábricas, apenas se crean nuevos puestos de trabajo, los jóvenes viven con la angustia del desempleo.

Tal vez «T.U.-LANKIDE» es un tanto reiterativo. En números anteriores y en este mismo número se insiste sobre el problema. Los cooperativistas no estamos al margen de los acontecimientos. El que avisa no es traidor.

POBLACION ACTIVA Y DESEMPLEO

Si bien el problema de la **inflación** ha sido considerado como el más urgente, tal vez porque se piensa que si no se resuelve éste no se solucionará ningún otro, y el problema de la **balanza de pagos** será el más difícil y complejo porque, en definitiva, no constituye sino el reflejo de la diferencia comparativa en materia de competitividad y tecnología de nuestra economía en relación con las exteriores, no cabe duda que el problema del **desempleo** se constituye como el más permanente, el más grave desde el punto de vista de sus repercusiones sociales, y como el que, desgraciadamente, mejor va a caracterizar a nuestra economía en los próximos 10 años.

En efecto, pocas dudas hay de que este problema, con todas sus graves implicaciones, nos va a acompañar durante mucho tiempo. Si durante los años 60, con una economía que crecía a ritmos superiores, como media, al 7 % y

que, en la industria, era normal para el 10-12 %, el desempleo duras penas consiguió resolverse por la vía expeditiva de la emigración al exterior, nos tememos ahora, sin la menor esperanza de alcanzar iguales tasas de desarrollo en próximos años y sin la vía de escape de la emigración, afrontar si quiera medianamente

DESEMPLEO, ¿CUANTO?

Lo grave es que esta aseveración se está demostrando con hechos: en los, aproximadamente, cuatro años que llevamos de crisis, el paro se ha duplicado en día supera razonablemente un millón de personas activas, a la vez que dicha población activa disminuido considerablemente de entonces, pasando de un 36 % de la población en 1973 a un 36 % en 1977, lo que puede decir que de haber seguido la misma relación de actividad en el país las cifras de desempleo habría que incrementarlas en medio millón de personas sobre las anteriores.

POBLACION ACTIVA ESPAÑOLA EN MILES DE PERSONAS
 (IV trimestre de cada año)

POBLACION ACTIVA:	1960	1970	1974	1975	1976	1977 *
Agricultura	4.922,7	3.706,3	3.032,6	2.852,6	2.756,8	2.658,9
Industria	2.919,5	3.650,1	3.582,6	3.695,1	3.508,8	3.517,6
Construcción	837,1	1.096,3	1.322,5	1.387,5	1.352,4	1.392,8
Servicios	3.137,3	4.279,5	5.301,5	5.208,8	5.296,4	5.347,1
No clasificables	—	—	147,0	148,7	301,1	356,5
TOTAL	11.816,6	12.732,2	13.386,2	13.292,7	13.215,5	13.272,9
POBLACION OCUPADA:						
Agricultura	4.855,8	3.662,3	2.967,8	2.751,1	2.691,1	2.576,6
Industria	2.874,4	3.583,1	3.525,2	3.599,0	3.411,2	3.407,4
Construcción	797,0	1.042,0	1.259,8	1.238,6	1.208,3	1.233,0
Servicios (1)	3.117,7	4.251,9	5.202,0	5.084,3	5.176,7	5.207,4
No clasificables	—	—	—	—	29,0	16,7
TOTAL	11.640,9	12.539,3	12.954,8	12.673,0	12.516,6	12.441,1
POBLACION EN PARO:	175,7	192,9	431,4	619,7	698,9	831,8

Fuente: Encuesta de población activa del Instituto Nacional de Estadística

(1) A partir de 1972 los servicios de reparaciones se clasifican en Servicios en lugar de Industria donde figuraban anteriormente (unos 250.000 activos).

(*) Cifras provisionales

Teniendo en cuenta la estructura demográfica, más de 300.000 personas deben incorporarse anualmente a dicha población activa, aun teniendo en cuenta la tasa desproporcionadamente baja, en relación con otras economías occidentales, de presencia de la mujer en el trabajo. Pues bien, en 1977 la población activa sólo se incrementó en 57.400 personas y durante 1976 y 1975 dicha población activa no solamente no aumentó sino que disminuyó en términos absolutos. Esto quiere decir que, además del desempleo que revelan las encuestas del Instituto Nacional de Estadística, existe un enorme desempleo encubierto que incluso ha perdido las esperanzas de encontrar trabajo pues ni siquiera lo busca o lo pretende.

Si a esto añadimos otro tipo de desempleo encubierto, como es el de los temporeros sin trabajo —speran siempre las 100.000 personas— los eventuales, especialmente importantes dentro de la construcción, que pueden situarse en torno a las 200.000 personas, el subempleo —todas aquellas personas que trabajan durante un tiempo involuntariamente inferior al normal— etc., llegaremos sin exageración y sin forzar en ningún caso las cifras a estimar la población desocupada o infrautilizada en torno a los dos y medio millones de personas. Todo ello, repetimos, teniendo en cuenta que el porcentaje de la población activa sobre la población total en España es desequilibradamente bajo, en torno al 36 %, cuando en otros países occidentales supera cómodamente el 40 %.

TASAS DE ACTIVIDAD
EN DISTINTOS PAISES

Países	Tasas (1) Porcentuales
Estados Unidos	44,4
Japón	47,6
Alemania	42,7
Francia	42,1
Reino Unido	46,1
España	36,3
Italia	35,8
Media CEE	41,4
Media OCDE Europa	41,4
Media OCDE total	43,2

(1) Fuente: Statistiques de la Population Active, OCDE, 1977.

Es claro que este país ha sido crónicamente incapaz de dar trabajo a todo el que lo necesitaba y que la situación de los años 60, con niveles de desempleo y desocupación prácticamente nulos (favorecido, como decíamos antes, por la emigración y las altas tasas de crecimiento) fue apenas un oasis atípico dentro de lo que pudiéramos llamar una situación «normal» que ha sido, y nos tememos que será, de alto desempleo; ahora mucho más visible que antes pero también en gran medida encubierto u oculto.

DESEMPLEO, ¿COMO?

Analícemos pormenorizadamente qué está ocurriendo para haberse producido esta monumental catástrofe. En primer lugar, los agricultores siguen abandonando masivamente el campo, indiferentes a la crisis económica de la industria, de la construcción o de los servicios, indiferentes a la posibilidad de que haya o no haya, encuentren o no encuentren, trabajo para ellos en la ciudad, a la que llegan huyendo de una crisis que no es del presente sino de siempre. En 1974 abandonó el campo el 4 % de su población activa; en 1975 el 6 % y entre 1976 y 1977 el 8 %.

EVOLUCION DE LA POBLACION ACTIVA Y OCUPADA
 (Tasas de variación anual) (1)

POBLACION ACTIVA:	1970/60	1977/70	1975/74	1976/75	1977/76
Agricultura	-2,94	-3,62	-5,94	-3,36	-3,56
Industria	2,26	-0,51	3,14	-5,05	0,25
Construcción	2,73	+3,48	4,91	-2,53	2,98
Servicios	3,15	+3,23	-1,75	1,68	0,96
TOTAL	0,75	0,60	-0,70	-0,59	0,43
POBLACION OCUPADA:	1970/60	1977/70	1975/74	1976/75	1977/76
Agricultura	-2,78	-3,78	-7,30	-2,18	-4,27
Industria	2,23	-0,69	2,09	-5,22	-0,12
Construcción	2,72	2,43	-1,68	-2,45	2,04
Servicios	3,15	2,94	-2,26	1,82	0,59
TOTAL	0,75	-0,11	-2,18	-1,24	-0,61

(1) En la evolución de las tasas se han corregido los efectos de la nueva clasificación de los servicios de reparación.

En segundo lugar, la construcción, que ha sido habitualmente el centro de recepción de estos emigrantes procedentes del campo y su trabajo temporal hasta tanto se reubican y encuentran su trabajo definitivo, ha actuado de forma muy contractiva en los últimos años, reduciendo incluso en términos absolutos el número de personas que se ocupaban en la misma.

En tercer lugar, la industria y el sector servicios, que durante los años 60 fueron protagonistas del salto adelante, creando más de un millón y medio de puestos de tra-

bajo, y absorbiendo los excedentes que se originaban en el campo, actualmente están por lo menos deteniendo si no reduciendo totalmente su crecimiento en determinadas áreas, concretamente la vasca, y sectores, de la industria básica sobre todo, que expulsa hacia el paro cifras relativamente importantes de población.

Finalmente, la válvula de escape de la emigración ha desaparecido y lo que se está produciendo ahora es el retorno de los emigrantes más que su salida.

Todas las cifras a partir de 1973 indican saldos negativos, es decir retornos superiores a las salidas. La alternativa de los años 60 ha desaparecido, lo que ensombrece aún más las perspectivas de resolver el paro en los próximos años; hay que tener en cuenta la magnitud que la emigración llegó a suponer en la economía española hasta un 7 % de su población activa.

DESEMPLEO, ¿POR QUE?

La gravedad del problema y su evolución durante los últimos cuatro años indica que se trata a la vez de la confluencia de dos problemas: uno **estructural** y el otro coyuntural; el primero se refiere a la crónica incapacidad de este país para dar empleo a todos sus habitantes y para asegurarles eso que el historiador Vicens Vives llamaba un «digno pasar». La acumulación de personal en el sector primario fue, debido a ello, de tal magnitud que ahora está gravitando pesadamente sobre nuestras posibilidades actuales de resolver el problema. Durante el período de 1961-1970 el sector primario redujo su empleo en 1.465.000 hombres, hemorragia tan tremenda que apenas pudo ser compensada por los saldos favorables de la industria y los servicios, 889.000 y 727.000 personas respectivamente. También durante ese período emigraron a Europa del orden de un millón de personas.

Si tenemos en cuenta, además, la creciente incorporación a la vida activa de la mujer —se estima que serán no menos de la mitad de la población activa agraria actual— es decir aproximadamente no menos de 1.300 personas— y que, de acuerdo con la estructura demográfica de la población, se debe producir un aumento de la población activa potencial, que como promedio puede cifrarse en 350.000 a 375.000 personas anualmente (debido al «boom» demográfico de finales de los años 50 y principios de los 60), llegaremos a la conclusión de que el problema no sólo parece difícil sino que no tiene solución alguna, por lo menos a corto plazo.

EMIGRACION ESPAÑOLA
 (Años 1961 a 1977)

Año	Salidas	Retornos (1)	Saldo emigratorio
1961	115.372	7.815	107.557
1962	142.505	45.844	96.661
1963	134.541	52.230	82.311
1964	192.999	112.871	80.128
1965	181.278	120.678	60.600
1966	141.997	143.082	-1.085
1967	60.000	85.000	-25.000
1968	85.662	67.622	18.000
1969	112.205	43.336	68.869
1970	105.538	40.000	65.674
1971	120.984	50.000	70.348
1972	110.431	70.000	40.369
1973	100.927	110.000	-9.073
1974	55.464	140.000	-84.473
1975	24.515	70.000	-45.485
1976	15.642	70.000	-54.358
1977*	11.917	60.000	-49.083

Fuente: Instituto Español de Emigración

(1) Estimaciones

(*) Hasta noviembre

ANTXON P. DE CALLEJA

LA PROBLEMÁTICA DEL PARO (II)

IBILALDI BATEN GOGOETAK

P. LETONA

Oporaldiaren lehenengo egunean urten genuen goizean goiz. Berrogeitazazpi lagun mundua ikusteko gertu ginen. Zer ikusi dugun galdetzen digutenean, lehenengoz behintzat elkar ikusi dugula esan beharra dago. Elkar ikusi dugu egunero eta egunaren kabuan askotan. Kanpineko talde batek jan edan eta beste harreman gehienak elkarrekin edo erdi elkarrekin egiten ditu. Horrexegatik bakoitza den bezelakoa agertzen da azkenean, egun askotan itxurak bakarrik gordetzea ezinekoa bat da.

Eta alderdi horretatik ondo ibili garela esan behar. Giro ona eta alai izan da gure artean egun hauetan. Horrelako giroa beti berezkoa ez da izaten. Bat edo bi nahikoa eta larregi izaten dira dena ondartzeko. Behar bada hauxe izan da lehenengo ikasi eta ikasi duguna: Elkarrekin bizitzen.

Italia aldea

Frantzia esate baterako egun batetan igaro genuen; denetako astirik ez zegoen. Behin Italian, ikusgarriak hango autopistak. Gureak mendi eta ibar tartean oso zailak eta gareztiak gotzen ditugu; ezinekoak edo erdi ezinekoak behintzat. Zer esan Italiako hiparraldekoeri buruz? Hango mendi eta ibarrak handiagoak eta zakonagoak dira; tunelak eta zubiak bata bestearen ondoren kilometrotan eta kilometrotan, besterik ez duzu ikusiko. Italiatarrak direla hau eta bestea askotan entzun dugu; hau denau egiteko haien baitan zerbait badago. Ahuleria eta beldurra bakarrik ez da; adorea eta egiteko gogoia ere badute hori denoi horrela egiteko.

Hango lurrak ikusita hemengoak aldatz handikoak direla eta landu ezinekoak entzuteak, farre edo negar egiteko gogoia ematen du. Oinez osta osta ibili litekien lurrak landuta ikusiak arritu egin ninduan, baita nirekin zeudenak ere antzera gelditu ziren. Egia da, lur hauetan patatak eta antzerako landarak ez dituzu ikusiko; lore eta diru aldetik behintzat gehiago emango duten gauzak. Toki bakoitzean zer egin ondo ikustea eta gero gano-rezko erabakiak hartzea hoba izango da, hemen ezer ezin dela eta negar egitea baino.

Hango baratzat, lautadak eta baita lautadak ez zidanak ikusi eta oraindik gure herrian egin behar den borroka,

lur borroka burura etortzen zitzaidan. Inun ez da ezer berez egiten; berez gauzak hartzea berriz gizon egilea izango denik ez zait iruditzen. Borroka ez da kalerik kale bakarrik egiten; lanean eta lurrean ere egiten da. Horrexegatik italiarregandik asko ikasi beharra dugu.

Grezia

Eta hain atzeratua jotzen genuen Greziak ere eman dit pentzatu beharra. Aurretik ez nuen ezagitzen baina azken urteotan aurrerakada gogorra egin duela esateko, begiratu besterik ez dago. Fabrika berriak, herri osoak esate baterako berriak, erregadio berriak zail askotan ikusi ditugu. Lehen han egondakoak nolako aurrerakada jo duen esan ziguten.

Aitzarte bat edo zelakoan nintzen Grezia osoa, baina denetakoak ditu. Lautada ederrak eta galantak ere ikusten dira. Eguzkia gehien batetan; bero edo epel beti; ura sortuz gero, zer ez du emango hango lurrak?

Herrelaxe Greziak urratz handia jo duela eta aurrera egiteko gogoia dauka eman du. Aurrera egiteko gogoia daukan herria berriz edozein mailalara heltzeko bidean dago. Zerbait geraldakoan gaudela, atzera begiratuaz gure burua nolako ederra den ispiluan begiratuaz gauden bitartean inork ere ez daki nork edo zeinek poliki xamar ez bada ere aurrea hartuko digun.

Turismo aldetik berriz Greziak etorkizun izugarria daukala esatea ez da gauza berria. Atenasko Akropolis ikusgarria; Delfos eta beste hainbat herri eta inguru ikusgarriak ditu. Lehengo Greziako kultura ikusi gabe sinistu ezinekoa da. Berari begiratu eta gaurko gizonak zerbait egin badu ere lehengoak ere ez zirela makalak erraz ikusten da.

Turismorako baita itsasondo ederrak ere baditu. Hotel eta egontoki asko antolatzen ari da oraintxe, ez dago begiratu baino. Pireo portua, bere inguru denakin, industri berria eta lehengokoa, aurrera egiteko ondo dagoela esango nuke.

Turkia eta Yugoeslabia ere ikusi genituen. Behar bada beste egunen batean emango dizuet herri hoi berri.

hacia los conglomerados

JES

HISTORIA DE FRACASOS

Cuando se repasan las páginas de ideólogos sociales, animadores y reformistas, se tropieza con un sin número de personajes, clasificados bajo la nominación de «socialistas utópicos», que han tratado de impulsar, por una u otra vía, la opción de la cooperación voluntaria como arma de transformación social, en paralelo con el voto universal y el parlamentarismo. Se estimaba, por algunos de ellos, la vía estratégica para desplazar al capitalista el cetro del poder, y organizar la sociedad en forma de comunas y asociaciones obreras.

Pero lo cierto es que todos estos intentos han quedado arrumbados por la fuerza incontenible de la opción capitalista que, en su naturaleza, lleva los ingredientes para urdir la telaraña de intereses y hacerle prácticamente invulnerable. Se refuerza aún más su cometido en la nueva versión de expansión multinacional e imperialista.

La versatilidad del poder abstracto e impersonal del capital, acrecienta las posibilidades de manifestación internacional, sin más límites y reparos que los que puedan ofrecer las ideologías dispares, que cierran fronteras a la incursión directa del poder multinacional. E incluso éstas se resienten, porque la nueva colonización se llama «tecnología», y ésta, sutil, traspasa las fronteras más cerradas, al conjunto de la necesidad de defensa militar en unos casos, y de interés evolutivo o energético en otros.

En definitiva, lo que impera es el capitalismo, y su fuerza es de tal envergadura que los que pregona-ban iba a fenecer tiempos ha, de seguro habrán cambiado de idea, y habrá de esperar muchos años para cuando verdaderamente se conozca su muerte o inflexión, como elemento motor de la cultura y de la economía.

La historia del cooperativismo, a pesar de la pujanza en ciertos sectores —diríamos benignos, y no básicos, por ejemplo el del consumo— no ha triunfado, más bien ha fracasado a lo largo de dos siglos, porque le ha faltado poder político bastante como para imponer, por la vía de la acción política, tanto las condiciones educativas como las de estructura, para posibilitar un encuadre viable.

Cualquier realidad sociológica, o económica, tiene su refrendo en el poder que le es coherente y, en la medida que el poder no lo estima como parte de su ideario o doctrina, a pesar de todos los pronunciamientos acerca de la bondad de cualquier sistema, quedará en el vacío, a falta de elementos coacti-

vos, que son las instituciones políticas y económicas.

Y para esto, de momento, se conocen tan sólo dos vías: la de la revolución y la implantación por medios coactivos de un nuevo sistema, o la reforma progresiva, sobre cuya suerte aún nada es definitivo, ya que no se conocen experiencias de entidad suficiente como para modificar sustantivamente las condiciones del sistema capitalista, aun en las versiones más refinadas.

Con ello no se quiere decir que necesariamente lo revolucionario es la mejor solución, ya que queda mucho camino por andar y, sobre todo, por garantizar grados de libertad que hoy son exigibles a cualquier planteamiento que quiera superar a los existentes, al menos en los países de cultura y desarrollo económico probado y reconocido y, en lo que se conoce, la falla es gorda.

EL MERCADO MANDA

El imperio del mercado como fuente selectora de las unidades económicas, con todas las imperfecciones, está vigente, y las empresas que no se acomodan a esta nueva realidad, a través de su capacidad global de innovación y productividad, están condenadas a desaparecer, o pasar a ser dominadas por las unidades en punta, que son las que en definitiva muestran la capacidad real de supervivencia en el mercado.

Determinadas actividades son, por su propia naturaleza, de carácter internacional, dada la cuantía de inversiones en procesos investigativos y de desarrollo, y las que tienen esta característica no pueden menos de pasar por este meridiano. Es inútil empeñarse en vivir encerrados en un área de mercado que, si antaño fue válida para la iniciación —por la sobreprotección aduanera— hoy, o al menos en poco tiempo, será inservible, por lo que no habrá más solución que aceptar el nuevo marco, redimensionarse y vencer, o entregarse en manos del gran capital multinacional, que es el que controla las riendas de los sectores claves y puntas de la actividad económica.

Como ejemplo, ahí está la industria nacional del automóvil, que se está preparando para hacer la entrega final, a falta de poder bastante, independientemente de las insuficiencias de gestión, para manifestarse multinacional.

La condición de empresa internacional, es distinto que exportar unas cantidades. El ser internacional entraña reproducirse en unidades productivas y comerciales en escalas y áreas distantes de la uni-

dad matriz. Lo de exclusivamente general, y ser empresa internacional, su carácter radicalmente, o al menos con modalidad cooperativa, societaria, tienen diferentes modelos sociales, acaudalados en la persona y, como productiva es una unidónoma.

Todo ello no significa sacrificios para solucionar manifestarse con poder recurso, de momento, mulación capitalista, que quiera reducir selgia y pura transacción.

LA SOLEDAD

El desarrollo corpora res a la clase capitalista, tienen y conocen el imperio del capital a la asamblea de

En estas condiciones, ampliarse en base empresarial más o de esta naturaleza, esquema capitalista, dir a la clase situ algo que va en contra del capital.

Su promoción, raleza defensiva, mejorar los procedimientos que han tropezado con las dificultades y de los que recurrir a idealistas, fuerzas, de nuevo

La falta de poder establecido, de los idealistas, o mucho, que ver la vía de participación de manera espontánea, inútil, sobre todo niveles de inversión, calibre que, de los grupos ya solidar grupos que», que equivale a pena de invalidar

Grados cooperativos

ARRAGA

es un concepto excepcional no significa actividades que, por nacionalista, son difíciles de desarrollarse bajo su propia naturaleza de reproducirse en su poder se deposita, cada unidad poder, una unidad autó-

Si las cooperativas manifiestan incapacidad para asociarse de manera suficiente, será el indicador más definitivo de su impotencia para enfrentarse en el nuevo horizonte competitivo. Se impone un modelo de desarrollo «orbital» o de racimo en células articuladas, para apoyarse unas con otras, pues, en otro caso, el modelo solitario será baldío y arrumbado por estructuras más dinámicas que, en su naturaleza, tienen inserta la voluntad de crecer por fusión o absorción.

Un conglomerado del estilo nuestro, de carácter personalista y social, tiene que utilizar las vías de la federación y de la reconversión económica **interzonal** para alcanzar la mínima dimensión estratégica de futuro. El modelo de desarrollo cooperativo está en una importante encrucijada, y deberá resolver su problema de agrupación teniendo en cuenta la perspectiva de una economía abierta y competitiva, y la solución para enfrentarse con ella, pasa por el meridiano de la organización en complejos sectoriales y sociales.

La tentación más fácil, sin duda, es ceder la gestión económica como algo desconocido y difícil a los promotores de siempre, en la esperanza de que llegue la revolución definitiva, y asumir entonces un protagonismo más activo. Pero quizá, trasladarse a tan remotos tiempos, puede significar no haber abordado, en el espacio y en el tiempo, con suficiente garra algo que, organizado, sirve y, en consecuencia, abdicar de la función importante y noble —que también es hacer política— de crear riqueza económica y puestos de trabajo bajo un modelo de democracia industrial y de participación directa y extensiva. Por supuesto, no todas las actividades son multinacionales.

Pero con todo, son las propias comunidades las que han de jugar la baza de la democracia económica y, si no lo asumen por sí mismas, dejarán de cumplir un papel importante y terminarán por lamentarse de que el poder se esfuma, porque el poder que no tiene encarnación económica es poder vacío.

LA IGNORANCIA DE LO ECONOMICO

Es sorprendente la ignorancia que rodea el fenómeno económico, y no es extraño, desde el momento que el hecho económico no se enseña con generalidad, prácticamente desde la escuela.

Lo que se conoce es dialéctica teórica interpretativa de la fenomenología capitalista, se vive quizá en estado de permanente obsesión de la insuperabilidad de las estructuras, y se da a la máquina masoquista sin interrupción, destacando quizá el tono lastimoso y derrotista, sin vislumbrar posibilidad al-

guna para alumbrar nuevos modelos de gestión en los que la comunidad y los hombres, con sentido más colectivista y social, tengan cabida y posibilidad, con tal de saber organizar instituciones paralelas (financieras básicamente) que soporten las opciones de gestión comunitaria.

Pero los hechos son como son, y ahí está la difícil singladura de cualquier empresa que no responde al modelo convencional. El hacer cooperativo es costoso, quizá porque la valoración que se hace de la gestión económica queda descolorida y ausente en el ranking de la estimación social. Y en estas condiciones, ¿quién quiere jugar la baza de una lucha difícil, anónima y desagradecida?

Es más, si se hiciera un balance de todas las páginas y discursos dedicados a la política, comparando con las páginas dedicadas a lo económico, la distancia sería tan terrible que el fenómeno económico saldría mal parado. El poder económico sigue en manos de los de siempre, y los trabajadores sienten los escopetazos dramáticos del paro, sin que puedan hacer nada para paliarlo, ya que han estado ausentes de la gestión y sus implicaciones.

Asumir la gestión económica es asumir una pesada carga, y son pocos los que, de no haber un interés directo lucrativo, se apunta a ella. Es más, si se hiciera una paradójica comparación entre el político y el gestor económico (el empresario en términos clásicos), de seguro tropezaríamos con rasgos muy curiosos. Así, el político utiliza en sus planteamientos el dinero de la sociedad. El empresario y administrador juega con el suyo, o el de la comunidad y, por tanto, está sometido al cerco de la eficiencia como condición de vida. Al político le presiona y le angustia la búsqueda del poder, al empresario o gestor económico le angustia la eficiencia de los resultados económicos. Normalmente, la herida cardíaca está más cerca del que manipula la gestión económica y actúa con las letras de vueltas.

Y, en el «status» social, se publicita, se pregona, se habla del político; al empresario y al gestor comunitario se le ignora, y no pocas veces se blasfema, y a fondo, como ser explotador y colaborador de la burguesía y el capitalismo.

Quizá el dibujo sea esquemático y no se trata aquí de desfigurar al político, sino de reflexionar sobre la difícil tarea del empresario y del gestor de las cooperativas. Pero el País se hace, además de con otras cosas, fundamentalmente con la economía, y si no hay quien se destine a esta área de trabajo, mal país éste, que verá consumir fuerzas en la gestión política, sin contar con el concurso de quienes se preocupan de soportar su gestión.

El cooperativismo, en teoría, tiene un papel importante que jugar, al menos en el País Vasco, en el que la inhibición inversora es evidente y no se sabe aún cómo se comportará el modelo capitalista aplicado en concreto a esta zona. Pero, ¿se movilizará la conciencia comunitaria a la búsqueda y al logro de objetivos económicos como un quehacer de vital importancia, clave para el País?

experiencia autogestionaria yugoslava

II

PUNTOS DE ENFRENTAMIENTO EN LA EMPRESA

Normalmente, este equilibrio de poder traduce en la práctica una oposición

de intereses que supone a su vez posiciones enfrentadas cara a las decisiones más importantes a tomar en la empresa. Los puntos de enfrentamiento más importantes suelen normalmente radicar en:

1. El establecimiento del plan anual de producción. Lógicamente, los directivos quieren que sea lo más alto posible y los trabajadores, cuyo interés se refleja a través del Consejo de Trabajadores, nivel más modesto o de crecimiento más moderado.
2. La fijación de los estándares de producción, es decir, de lo que pudiéramos considerar niveles de actividad normales.
3. La fijación de los salarios, tanto por lo que se refiere al crecimiento del salario base sobre el año anterior como en los sistemas de fijación de los beneficios mensuales que los alteran de acuerdo con los resultados.
4. Las políticas de solidaridad, es decir, de ayuda interempresas, que aunque teóricamente sólo supone la transferencia de recursos financieros, en la práctica viene a limitar los recursos puestos a disposición de los trabajadores.
5. El problema de la distribución de los pisos. Dada la extrema penuria que hay en Yugoslavia en el campo de la vivienda, las empresas han asumido la iniciativa de promoverlas para sus trabajadores, destinando a las mismas una parte de sus recursos económicos. El medio de distribución, de acuerdo con un baremo de puntos que recoge criterios tales como la antigüedad en la empresa, número de hijos, etc., suele ser por lo general arduamente discutido.

En cualquier caso, es difícil evaluar cómo en la práctica se produce este equilibrio de fuerzas del que venimos hablando y que no se puede deducir de unas meras informaciones verbales. Hay que tener en cuenta, también, que el Consejo de Trabajadores no puede celebrar sus reuniones sin la presencia del Director General; que éste puede vetar cualquier decisión contraria a la ley y que aparentemente la duración de las reuniones —2 ó 3 horas al mes— es bastante corta, desde nuestro punto de vista.

También hay que decir que, curiosamente, lo único equivalente a la Asamblea General —que no existe como tal— es lo que pudiéramos llamar el Consejo de Dirección ampliado, formado por los directores principales de todas las divisiones o servicios generales (unas 100 personas), en el que se aprueba el balance anual y se analiza la gestión del año, si bien la aprobación definitiva la da el Consejo de Trabajadores, para lo cual nombra una Comisión de entre sus componentes, para que lo estudie antes de dar su aprobación.

De todas formas, los riesgos de inclinar en exceso el poder en manos de los trabajadores parecían cercanos y en algunos casos se constataban. Así, nos dijeron que uno de los problemas más normales es la tendencia de los Consejos de Trabajadores a absorber las tareas directivas de la empresa, des-

plazando al ejecutivo y dejando de ser el órgano colegiado y de control aparentemente es. Ello se deriva del problema —que también desde nuestro punto de vista parece lógico y de resolver— y es el de saber renunciar lo que es planteamiento de política y dirección de la empresa en sentido amplio, que corresponde al Consejo de Trabajadores, con la actualidad a día, en problemas concretos de aplicación de criterios, previamente establecidos, que corresponde al ejecutivo. Todos estos problemas eran la consecuencia de una práctica insuficiente, es decir, una cuestión de educación, que, poco a poco, la propia experiencia resolvía.

SISTEMA DE PLANIFICACION EMPRESARIAL

El sistema de planificación empresarial parece indicar la existencia de un nivel técnico suficientemente maduro por lo menos desde un punto de vista occidental. Los planes de gestión, cuya elaboración se inicia en el mes de febrero del año anterior —a fin de poder presentar al Consejo de Trabajadores alternativas sobre las que pueda decidir—, vienen a ser elaborados hacia el mes de febrero o marzo y constituye el plan operativo de la empresa.

Todo parece indicar que este proceso de maduración viene dando

ción de una amplia participación de los estamentos y de una gestión de los planes anuales de abajo hacia arriba. Aquí sí que incidirán las distintas perspectivas sobre problemas operativos, ritmos de producción o planes de fabricación que tiene que haber un Consejo de Trabajadores, que se ocupa sobre todo una visión sindical de la empresa, y la de la Dirección que, como responsable del balance de los resultados, tratará de optimizarlos.

Este plan de gestión se controla mes a mes y se va actualizando para los siguientes dos o tres meses, por lo que suponemos que el plan es realmente una herramienta operativa, vigente de cerca en su cumplimiento. Para el Consejo Central de Trabajadores decir formado a nivel de todo el Grupo, viene a reunirse trimestralmente, mientras que las reuniones del Consejo de Dirección son mensuales y los directores están obligados a asistir todos los directores de divisiones o de plan-

Además de estos planes, la empresa elabora su plan a cinco años, en el que establece sus políticas generales. Dichas políticas parecían semejarse mucho a las de cualquier otra empresa occidental, con una preocupación manifiesta por lanzar nuevos productos con tecnología propia, por abordar nuevos mercados y por incrementar la capacidad productiva sobre la base de una mejora de la productividad y la realización de inversiones. No había, por el contrario, referencia alguna a la creación de puestos de trabajo y entendí, además, que este objetivo no podía perseguirse de forma directa (por ejemplo mediante una reducción del horario semanal), por estimarse que la economía yugoslava no había alcanzado el nivel económico suficiente para permitir este lujo.

Este Plan a largo plazo guarda necesariamente una relación, si bien no muy exacta, con el Plan Quinquenal nacional aunque éste es indicativo. Suponemos que establecerá unos incentivos y sanciones a las que conviene adaptarse, pero no de una forma coercitiva sino mediante una administración racionalizada a nivel de Estado.

ESTABLECIMIENTO DE LAS VARIABLES ECONOMICO-FINANCIERAS

La formación y la especialización de los hombres con los que contactamos nos hicieron que tuviéramos una idea más clara de las variables económico-financieras de la empresa. Ya hemos indicado que los salarios son variables y que tienen una parte fija y otra oscilante de acuerdo con los resultados men-

suales; que la incidencia de éstos viene a representar una cuarta parte del salario total. No pudimos, sin embargo, calcular ni obtener ninguna información acerca de cuál era la parte de los resultados y cuál la proporción capitalizada. Lo que es seguro es que el capital pertenece a la empresa y para ello tiene su propia personalidad jurídica. No es, por tanto, ni del Estado ni de los trabajadores.

Entendieron la explicación que les dimos acerca de nuestro propio sistema, puesto que han tenido en un periodo anterior a la Segunda Guerra Mundial, una experiencia de este tipo, a la que llamaban sistema «Bata»; era una empresa de origen checoslovaco dedicada a la fabricación de zapatos.

En consecuencia, no hay aportación inicial. Las empresas nacen sin capital y los recursos financieros los aportan los bancos, con plazos de amortización muy altos (hasta 15 y 20 años) y tipos de interés muy bajos (apenas un 4-5%). Sin embargo, los créditos para el mantenimiento de las empresas, o para la financiación de circulante, tienen un interés más elevado, alcanzando hasta el

10%. Los bancos que les financian son también entidades privadas, que en función de la situación inflacionaria del país pagan hasta 7,5% de interés a la vista y hasta un 10% si es a plazo.

El origen de los recursos financieros necesarios para la inversión y que los bancos prestan procede no solamente de los ahorradores, sino también de otras empresas, de las comunidades donde se ubican, de bancos nacionales especializados en inversiones y también de créditos exteriores.

Normalmente, durante los dos primeros años la empresa sufre pérdidas, que han sido tenidas en cuenta a la hora de estimar sus necesidades. En consecuencia, y dado el carácter privado-social del funcionamiento económico de las empresas, cabe la posibilidad de que éstas sufran pérdidas, de que tengan que dar cuenta de las mismas ante los diversos entes que los controlan: División, Servicio de Planificación, Servicio Financiero o Banca Interna (desde el punto de vista empresarial), como Ayuntamiento o Comuna (de carácter público), puede darse el caso de que una empresa cierre o quiebre.

OTROS DATOS

- El coste de la investigación supone un 3% de la cifra de ventas del Grupo.
- El programa anual de investigación viene establecido por las empresas, que son las que lo financian.
- El retiro se produce cuando se dan conjuntamente las condiciones de tener 60 años de edad y 40 de vida activa (para las mujeres 55 y 35 respectivamente).
- La percepción es del 80% del salario medio actualizado de los 10 últimos años.
- Un trabajador medio viene a ganar de 30 a 40 mil pesetas, siendo el salario mínimo/mes de 12.000 pesetas. No hay que hacer demasiado caso a las retribuciones medidas en pesetas, dado que el cambio es político.
- Los impuestos se pagan a título individual y pueden suponer —incluyendo la Seguridad Social— hasta un 30% del salario. La mayor parte de los impuestos son recaudados y administrados por las entidades locales.
- Hay huelgas de vez en cuando, si bien son parciales (una sección, un taller) y duran pocas horas. Siempre la razón de las mismas tiene su origen en temas salariales.

CONCLUSIONES

La visita fue muy interesante, aunque corta de tiempo para obtener respuesta a cuantas preguntas hubiésemos querido formular, no pudiendo profundizar en temas parciales (financieros y sociales), como hubiéramos querido hacerlo.

De todas formas, y habida cuenta del abismo que separa a los sistemas so-

ciales en los que estamos insertos, la entrevista tuvo un valor comparativo, que en algunos temas prefigura lo que podría ser nuestra futura evolución y, en otros, nos proporcionó una idea de que las estructuras y soluciones que la experiencia de Mondragón se ha dado a sí mismo no son en modo alguno absurdos arbitrarios, sino que guardan una lógica interna en lo que somos como experiencia autogestionaria.

DOS DUROS DE ENSUEÑO SOBRE UN NAVIO

En una introducción al estudio del Materialismo del siglo XIX, me encontré con una de esas frases que te descorazonan. Entre muchas fórmulas aproximativas que pudieran definir el materialismo, decía ésta: «Hambre de dinero que se llama capitalismo cuando se tiene dinero y que se llama socialismo cuando aún no se tiene dinero pero se quiere tener».

Si esto es verdad, aquí casi todos somos socialistas a lo siglo XIX. No tenemos dinero pero, queremos tener. Lo que te joroba es que por tan poca cosa te vengán llamando materialista. Cuando un autor tan serio y ponderado como Hirschberger lo dice, su puntito de razón debe tener.

Estaba este verano pasado en Santander. Fui un atardecer a Puertochico a ver los yates. Entre las cosas que más me gustan los barcos de vela. Se hallaban éstos alineados ordenadamente junto a unas pasarelas flotantes que parcelaban y cuadrículaban el puerto a ras de agua. Entre los yates había uno que no era de vela, inmenso, poderoso, blanco y truncado en popa. La línea de popa hubiera exigido que la popa terminara en punta, pero no, terminaba en popa chata. Los tubos de escape estaban niquelados y no estaban roñosos de mar. Una cristalera por la que cupiera un hombre sin agacharse daba acceso al puente y a las dependencias interiores. Era hermosísimo. Junto a mí contemplaba el yate una señorita guapa, elegante y

deportiva. Cuando abrí la boca y exclamé: «¡Tronco de nave!», un niño que bajaba del yate por la escalerilla a la pasarela flotante dijo: «Mamá, ya voy». La señorita que estaba a mi lado, sin ninguna angustia, respondió: «No te caigas, hijo». Por supuesto que entonces la miré con más curiosidad. Ella se alejó gracilmente hacia un auto verde que la esperaba en el muelle. «Que lo goce, señora», fue lo único que pude susurrar. Después me sumí en pensamientos de por qué unos tanto y otros tan poco. Me puse a mirar unas gaviotas que planeaban sobre la bahía. Me viene a dar cuenta de que también yo era un poco socialista a lo siglo XIX.

Difícil definición

A todos nos gusta que nos digan que somos buenos. Nadie quiere ser malo, ni parecer malo. A vista de pájaro la gente quiere o prefiere ser socialista o de izquierda, o, a mucho tirar, de centro, pero hacia la izquierda. Pareciera que es más progre, más abierto, queda uno mejor, más avanzado, menos pegado al vil metal, incluso más idealista. En esto último se aprecia una contradicción. Algunos socialismos se autocalifican de materialistas, pero sospecho que entre ellos debe haber unos idealismos, cuasi místicos, con unas capacidades inmensas para el sacrificio por los demás y para el trabajo, rayanos en el heroísmo.

mo. Se podría hablar algo de los idealismos prácticos de los materialistas teóricos.

Las palabras se gastan con el tiempo como las monedas. Corren de boca en boca y al final, cuando decimos socialismo, ya no sabemos a qué nos referimos, entre otras cosas, porque caben muchas matizaciones y hay una única manera de ser socialista.

La realidad del hombre es muy compleja y desborda siempre el significado de una palabra. Cuando trato de definirme me encuentro inencajable. Soy todo: idealista, materialista, existencialista, espiritualista, individualista, optimista, existencialista, donista y hasta humorista. Lo que me da suelo poder decir es «Yo soy capitalista», porque no. Otra cosa es que quizás me gustaría ser hasta eso: feo y denigrante.

El hombre es un ser contradictorio que hace lo que sabe, lo que puede, lo que le dejan y algunas veces lo que quiere. Leí este verano una novela de Unamuno. Compartía un cuarto con otro señor en un hotel. Se acostaron y a media noche despertó el amigo de Unamuno y vio que éste paseaba por la habitación.

—¿Pero, qué haces? ¿Por qué te acuestas?, le dijo.

—Es que me han entrado ganas de santiguarme, respondió D. Miquelete.

—Pero, santíguate, hombre. Dios, y déjame dormir y duermes.

Unamuno siguió paseando su vida.

Todos de alguna manera sufrimos contradicciones en nosotros mismos entre el pensamiento y la práctica.

entre el querer y el no querer, entre pensar y el actuar, entre el ser y tener, entre la vida y la muerte, entre el individuo y la sociedad, etc.

Sin dinero no funciona en este mundo casi nada. Me gustaría encontrar la fórmula de tener dinero y no ser materialista. La única manera que encuentro es crear riqueza, no para uno solo, sino para muchos. Pienso que hay personas que pudieron hacer dinero pero, no lo hicieron sólo para ellos. Enriquecieron a muchos. Incluso vivieron dentro de una austeridad compartida y se sintieron felices cuando vieron que otros llegaban a vivir mucho mejor. Osaría llamar a eso idealismo. El idealismo o el materialismo no está tanto en el tener o el no tener cuanto en la actitud interior de la gente, en el ser de la gente. Concluiría diciendo que hay que poder crear riqueza, saber actuar con el dinero, invertir y saber incrementar el dinero y que todo ello redunde en beneficio de todos aquellos que lo han creado. Hasta aquí casi todos de acuerdo. El lío comienza después, en el momento en que se quiere estructurar o escoger un modelo de sociedad en el que eso sea más o menos posible, o sea lo único posible. Esto se lo van a dejar a los políticos que para ellos están.

La calidad personal de los hombres no se puede medir por el tener. El éxito en los negocios es un criterio, «made in USA», en desprestigio. Han creado toda una generación de hombres frustrados porque les propusieron ese ideal y al éxito idealizado llegaron muy pocos. Hay otras cosas que hablan de la calidad humana de la gente. La lista puede ser larga y la puede hacer cualquiera.

1º

Pro o sea de
Rentas

de bondad del sistema no basta - el bien que hacen
o hacer otros no nos da nada -
El orgullo de ser independiente - no tiene que ser
tanto en que la sociedad es buena por el bien que
hacen -
Vivir un poco más no me hace mejor e
yo no voy a hacer mejor

2º. Me da una buena experiencia y no he olvidado el
modo de no poder volver a la normalidad después
del... en otra mala... juguetes del planeta;
mucha información
Paro los entre nosotros otros pueden acusar la gran
de que al angosto de buen pedista... al
causa los respaldos de nuestra independencia -
La responsabilidad - el interés por el todo... no son
pensamientos de existencia más de cada uno -

No vivamos de rentas

«A don José María no se le entiende...» hemos oído decir muchas veces.

Efectivamente, véase nuestra adjunta, tenía una letra menuda, un tanto enrevesada...

Pero el «no entender» no se refería a las muestras caligráficas, sino a sus mensajes.

Sin embargo con un poco de buena voluntad, un poco de paciencia e insistencia ¡vaya si se le entiende! y cada vez mejor.

Por hacer un ensayo no se pierde tiempo. ¡Manos a la obra!

udazkeneko itunak

XABIER ELIZONDO

Ez zaio oraindik ere krisis ekonomiko honi irtenbide garbirik ikusten. Munduan zehar zabaldu zen langabezia ez da oraindik gutxitu.

Gure artetik ere sartzen diren berri ekonomikoak ez dira bat ere atseginak. Salneurrien gorakada kontrolpean jarri izan bada ere, inbertsioa eta langabezia gero eta okerrago daude.

Euskal Herrian ere azken urte hauetan oso gutxi inbertitu izan da. Euskal Herria jasoten ari den krisis ekonomiko honek, ez dio inbertsio berriak egiteari ezertxo ere laguntzen. Eta gure arteko egoera politiko honek gure krisis hau areagotu besterik ez du egiten.

Euskal Herriko enpresen egoera, zaila da eta etorkizuna iluna. Beste hainbeste esan beharrean aurkitzen gara gure gazteriaren etorkizunaz. Ez da lanik gure gazteentzat sortzen, eta honek ekorri ditzazkegun problemak neurriezineskoak dira.

Aurtengo udazkenak beste «itun sozial» bat ekarriko omen digu. I hazko Moncloako itunak urte beteko epea zuenez gero, beste itun baten beharra nabaria da.

Moncloako itunaren frutuak ere denetarikoak izan dira, batzuk onak eta beste batzuk txarrak. Kanpoko salerosketak eta inflazioa hobetu egin dira. Ez dago zalantzarik.

Baina inbertsio-ekak eta langabeziak neurri guztiak gainditu dituzte eta kontrolpetik ihes egin dutela esan beharra dago.

Urte beteko epearen ondoren «Moncloako ituna» ilun sozial bat ez dela izan esan genezake.

Urte honetan praktikan aurrera eraman izan dena ez da itun sozial bat, estabilizazio plan bat baizik.

Moncloako itunen erabakietatik kontrolpean egon direnak inflazioa eta lansarien haunditzeak izan dira. Inbertsioaren eta lanpostuaren hazkundea oso ahazturik egon dira urte honetan.

Itun berri baten aurrean aurkitzen garen une honetan, ekonomiaren aldetik garrantzitsun diren puntu batzuek esan beharra dago.

- **Honelako krisis baten irten biderako behar-beharrezkoa dala itun-soziala.**
- **Itun sozialak, ekonomian «errenta politika» deritzana jarri behar duela.**
- **Merkatuzko ekonomiaren plagintza batera behartzen duela.**

Itun sozial bat behar bezalakoa baldin bada, honako hauek kontrolatu behar ditu:

- **Salneurriak.**
- **Inbertsio publikoa eta pribatua**
- **Lansariak eta enpresen irabaziak**
- **Lanpostuen kopurua**
- **Zergen ikuspegi gizartekoa.**

Ez da ahaztu behar itun sozialaren helburua, ekonomiaren ajuste automatikoa geinditzen dela. Hau da batez ere langabezia sortzen duen oreka ekonomikoaren konponbide ia bakarra. Azken batez, sozialdemokraziaren politika ekonomikoa.

Beste itun baten aurrean aurkitzen gara. Laster ikusi ahal izango digu, benetazko itun sozial baten aurrean aurkitzen garen ala estabilizazio plan baten jarraipenaren aurrean